

Que la inversión en Bolsa conlleva riesgo nadie lo duda. Años de crisis recientes, desde la de las *puntocom*, la inmobiliaria, la de la prima de riesgo española y el rescate a sus cajas de ahorros, hasta la más reciente tras el desplome del precio del petróleo, han demostrado que en Bolsa solo se puede invertir aquellos excedentes financieros que no se van a necesitar a corto plazo.

Para ese porcentaje de ahorro destinado al mercado bursátil hay que elegir cuidadosamente las acciones o los fondos que compondrán dicha cartera. Ele-

Más o menos

JUAN
Royo
ECONOMISTA



¿Todas las empresas son iguales?

gir por temas de inversión se antoja una buena decisión. Y cuanto más amplio sea nuestro horizonte, más probabilidades de que la lógica termine imponiéndose.

¿Cree usted que el petróleo es una energía limpia y sin riesgos medioambientales? ¿Que el sector textil ofrece condiciones laborales justas a sus trabajadores en todas partes del mundo y que los consumidores van a seguir comprando prendas siguiendo los parámetros de la moda año tras año sin importarles cuán lleno tienen ya su armario? ¿Cree que el acero será la materia prima del futuro que garantiza de

El público escarnio del mal cumplidor ejerce un gran incentivo, no solo moral sino también comercial

forma innegable la seguridad de, por ejemplo, los coches y que no hay otra alternativa que garantice la seguridad en vuestros viajes por carretera?

Si la respuesta es afirmativa, le recomiendo que invierta en compañías de estos sectores. Si no es así, le aconsejo que vaya trasladando sus ahorros progresivamente a otras áreas. Por ejemplo hacia empresas que se

beneficiarán de los acuerdos adoptados tras la Cumbre de París del año pasado, en el que el mundo se ha comprometido a gestionar la transición hacia una economía baja en dióxido de carbono.

Si bien es cierto que no se prevén sanciones para aquellos países que no afronten los compromisos adquiridos, sí les compromete a informar sobre sus emisiones y sus esfuerzos para reducirlas. El público escarnio del mal cumplidor ejerce un gran incentivo, no solo moral sino también comercial pues la marca y la reputación de ese país se resentirá. ≡

Empresas con crédito

PATROCINADO POR:



El acero más viajero de Aragón

La zaragozana Ebroacero exporta más del 60% de su producción a cerca de 25 países

RUBÉN LÓPEZ
rlopez@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

La fundición zaragozana Ebroacero, creada en 1963, ha tenido que afrontar varias amenazas a lo largo de los últimos años. Primero fue la competencia de los países de bajo coste y más recientemente la dura crisis económica, dos obstáculos a los que ha logrado sobreponerse. Y, además, sin recurrir a despidos. Para ello, la compañía ha apostado por adaptarse a las necesidades de sus clientes fabricando totalmente a medida sus piezas de acero moldeado. «La única forma de

diferenciarnos de las empresas asiáticas es ofrecer un producto de más calidad y complejidad técnica, las grandes series se las dejamos para

ellos», subraya el gerente de Ebroacero, Javier Fernández.

Sus piezas pueden encontrarse en fábricas de cemento, instalaciones hidráulicas o plataformas petrolíferas y son demandadas por el sector naval, la minería y obras públicas, entre otros. En definitiva, por la industria de bienes de equipo, cuyas inversiones se han reducido de forma notable durante la crisis. Por todo ello, la firma, ubicada en el polígono Argualas del barrio de Casablanca, ha ido enfocándose cada vez más hacia el mercado exterior. El año pasado exportó el 63% de su producción, cuando hace diez años este porcentaje apenas alcanzaba el 40%. «La inter-

nacionalización de la empresa ha sido fundamental para superar este bache, si no ahora igual estaríamos cerrados», asevera el director comercial de Ebroacero, Ignacio Giménez.

La firma llega actualmente a cerca de 25 países, sobre todo en Europa, pero también en Centroamérica, Norteamérica y Oriente Medio. Su expansión, eso sí, ha requerido de inversiones importantes en los últimos años, aunque también ha logrado conquistar mercados yendo de la mano de sus clientes.

En Aragón, y dentro del sector de la minería, ha trabajado para Samca o Endesa y ahora sus

La fundición aragonesa, que emplea a 90 personas, no ha tenido que realizar despidos durante la crisis

principales clientes son Ringo Válvulas o Maquinaria Meyco. «En el extranjero, por poner algún ejemplo, hacemos piezas para turbinas de

gas para Alstom Francia, soportes de timón para Navantia o gateras para la armada australiana», señala Giménez, que aconseja apoyarse en la Cámara de Comercio de Zaragoza o en Aragón Exterior a la hora de salir al extranjero.

El descenso de la carga de trabajo desde los años de bonanza económica –en el 2008 batió su récord al facturar 18 millones de euros y ahora ronda los 12– no ha conllevado salidas forzadas en la planta zaragozana, que emplea a 90 personas. «Hemos podido aguantar sin hacer despidos, aunque ahora estamos unos 30 trabajadores menos que en el 2008, sobre todo por los que se han marchado por edad», expli-



►► **Fábrica** ► Dos trabajadores manipulan un testero para un molino de cemento en la planta de Zaragoza.



►► **Producción** ► Un empleado en la fábrica.



►► **Dirección** ► Javier Fernández e Ignacio Giménez.

LOS ORÍGENES DE LA FIRMA

UNA EMPRESA
FUNDADA EN 1963

Medio siglo después de su creación, solo hay una fundición en España capaz de hacer piezas de acero moldeado más grandes que Ebroacero.

ca Giménez. Recientemente, la empresa incluso ha contratado a 15 relevistas para cubrir las jubilaciones.

La evolución

Hay que remontarse a la década de los 60 para conocer los orígenes de Ebroacero. Un grupo de directivos de Talleres Mercier, dedicada a la fabricación de bienes de equipo para el sector industrial y ubicada también en el polígono Argualas, vio la necesidad de contar con una fundición que les suministrara el acero. «Al principio trabajaba casi en exclusiva para Mercier y poco a poco se fueron moldeando piezas

para los clientes que lo demandaban», señala Giménez.

Más de medio siglo después, solo hay una fundición en España capaz de hacer piezas más grandes que Ebroacero. «Hemos llegado a fabricarlas de hasta 17 toneladas», destaca Fernández.

La empresa adquiere su materia prima (chatarra de acero seleccionada) en firmas aragonesas, la funden y la vierten en los moldes que dan lugar a las piezas. El principal caballo de batalla en su proceso productivo es el coste de la energía. De hecho, la empresa realiza la fundición por la noche. ≡